

*7 de septiembre 2016. 5:30 de la mañana. 2 horas de sueño. Aún hoy me acuerdo de aquel día. Salía desde mi casa con una maleta muy pesada: entre vestidos y zapatos, había varios sentimientos. Dudas, curiosidad, entusiasmo, miedos que se mezclaban con mi ropa. Estoy aquí en Málaga desde hace aquel caluroso día de septiembre. Han pasado sólo 18 días. Pocos, si pienso en los que aún tengo delante, pero bastantes para vivir y saborear una nueva experiencia.*

*En poco días llegué a otro país, en otra casa entre personas que hablan diferente. Cada día construyo nuevas costumbres, busco equilibrios diferentes y mis ojos empiezan a colorearse de nuevas caras, rutas desconocidas y emociones fuertes como el impacto con mi nueva vida para los próximos 11 meses.*

*En el aeropuerto llegaron a recogerme mis “compañeros de aventura”: Belén, Alfonso y Léo. Con ellos trabajaré en la Fundación Alonso Quijano para el fomento de la lectura: ya me esperan muchos libros y sonrisas dentro. También en mi piso hay dos sonrisas más que me esperan: Anna desde Ucrania y Maria desde Estonia.*

*Paso a paso, descubro el mundo de la Fundación: las minibibliotecas en la ciudad, la cooperación internacional a través del envío de libros a America Latina, las clases gratuitas de español para inmigrantes, el proyecto Mejora con los libros en el hospital Materno, la revista Mi Biblioteca y mucho más. Belén y Alfonso nos están ayudando con mucha paciencia y, sobre todo, confianza. Resumir todo lo que ya he vivido, lo malo y lo bueno, es imposible pero puedo decir que me siento como Alonso Quijano. Como Don Quijote, entusiasta y valiente, lucho cada día contra “los molinos de viento” de mis pensamientos. ¿Fácil? No, pero es posible.*

*Aprendo a escalar, paso a paso, esta montaña del Sve: ¿sabéis cuál es el descubrimiento más bonito? Lo que antes me asustaba, después lo puedo mirar con satisfacción y una sonrisa, desde otra perspectiva.*

*Delante aún muchos meses, pequeñas y grandes conquistas. Me siento afortunada a escalar esto Sve, aquí, en Málaga, en la Fundación Alonso Quijano.*

*¡Hasta el próximo cuento!*